
Bertram STUBENRAUCH, *Pluralismus statt Katholizität? Gott, das Christentum und die Religionen*, Regensburg: Verlag Friedrich Pustet, 2017, 186 pp., 16 x 23, ISBN 978-3-7917-2916-9.

El autor es titular de la cátedra de Dogmática y Teología ecuménica de la Facultad de Teología católica de la Universidad estatal *Ludwig-Maximilian* de Munich. Sobre el tema del presente libro se había pronunciado en parte en su trabajo de habilitación *Dogma dialógico: el diálogo interreligioso como tarea cristiana* (Bilbao, 2001). Las páginas que ahora presenta son fruto de sus intervenciones posteriores en diversos foros y contextos sobre cuestiones vinculadas al tema de lo específico cristiano y las religiones. Más que el diálogo interreligioso como tal, trata en este libro de algunos principios que rigen la relación entre el cristianismo y las demás religiones.

El libro sale al paso de la indiferencia divulgada en la conciencia pública actual sobre el valor de las religiones, apuntalada en buena parte por teorías pragmáticas y relativistas. El autor, en cambio, tiene como hilo conductor de las nueve aportaciones –que recopila en este libro– la convicción del hecho único e insuperable de la encarnación del Verbo de Dios, de modo

que una teología cristiana de las religiones no habría de llevar a una relativización de lo cristiano, pero tampoco a una minusvaloración de las demás religiones.

Sobre todo interesa al autor alcanzar una auto-comprensión del cristianismo a la vista de la pluralidad religiosa: qué plantea la existencia de otras religiones a la comprensión de Dios del Nuevo Testamento, así como la compatibilidad de la pretensión de valor universal de la fe cristiana con su capacidad de diálogo con otras religiones. El autor no considera acertado el camino emprendido con frecuencia de nivelar la revelación cristiana a una forma entre otras de revelación divina, y no le resulta convincente la propuesta de un pluralismo religioso que aboca finalmente a la irrelevancia de las religiones en relación con la verdad. En este sentido, el autor sostiene la vigencia del anuncio cristiano, sin que ello sea óbice para un diálogo pacífico y constructivo con las religiones.

José R. VILLAR

Fernando LÓPEZ ARIAS, *Proyectar el espacio sagrado. Qué es y cómo se construye una iglesia*, Pamplona: Eunsa, 2017, 308 pp., 15 x 22, ISBN 978-84-313-3276-1.

Divulgar sobre arquitectura no es tarea fácil; si añadimos el adjetivo «sagrada», lo complicamos aún más. Es necesaria una formación específica para afrontar un argumento tantas veces discutido. El profesor Fernando López Arias responde a este perfil: ha estudiado Arquitectura y actualmente desarrolla su actividad como profe-

sor en el Instituto de Liturgia de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma) y en la Pontificia Universidad Gregoriana, y como asesor litúrgico en proyectos de edificación de iglesias.

Presenta esta obra en la colección Astrolabio-Arquitectura para ofrecer una visión integral del espacio sagrado a los di-

versos actores que intervienen en su construcción (p. 15): arquitectos, constructores, comisiones diocesanas de liturgia, historiadores del arte... Desde una perspectiva netamente litúrgica se hace más comprensible el edificio-iglesia, en su función y en su dimensión simbólica y evangelizadora. En efecto, todavía hoy los templos cristianos destacan en el urbanismo de nuestras ciudades. Pero ¿cómo proyectar un edificio tan singular? La respuesta va en esta dirección: *atendiendo a lo que sucede en el interior*; por tanto, la proyección va desde dentro hacia fuera, desde el culto celebrado para la gloria de Dios hacia la misión en la sociedad.

Las acciones litúrgicas (sacramentos, sacramentales, año litúrgico, liturgia de las horas) exigen por su misma naturaleza (comunitaria, simbólica, corporal e histórica) unas condiciones espaciales que deben ser atendidas en primer lugar. En este sentido, los libros litúrgicos que configuran tales celebraciones ofrecen unas pistas insoslayables (p. 17). Tomando pie de ellos, el A. nos lleva de la mano, primero al corazón (la celebración eucarística), y después a las demás celebraciones sacramentales (cap. 1). Entre todas ellas, la iniciación cristiana (pp. 70ss.), y el eje altar-sagrario (pp. 65ss.) revisten una especial capacidad de configurar el espacio litúrgico.

Con las explicaciones de estas páginas el lector puede reconocer el origen y el sentido teológico de tantas palabras que quizás usa o escucha, sin conocer todo su alcance: presbiterio y nave, lugar de la reserva eucarística, los reclinatorios, el ambon, el lugar de la reserva de los óleos, la sede... Son espacios dinámicos, flexibles, complejos, orgánicos y abiertos (pp. 95-96) y, por tanto, aptos *para ser habitados en vistas de la celebración y de la comunión*. Espacios diferenciados, pero con una unidad orgánica que permita siempre la *participa-*

ción activa de los fieles en la acción litúrgica (p. 33). A este propósito son sugerentes las reflexiones del A. sobre los movimientos de la asamblea litúrgica, bien se trate de las procesiones (pp. 42-50 y 64-65) o del hecho de «ingresar» en el espacio litúrgico atravesando la puerta (pp. 130ss.).

Y ahí precisamente comienza su comentario mistagógico al solemne Rito de la dedicación de la iglesia y del altar (caps. 2 y 3). Gracias a la bibliografía actualizada (pp. 98-99) y a la buena síntesis sobre la historia del rito (pp. 102-110), el A. maneja con soltura las explicaciones teológicas de las distintas secuencias rituales, de las que extrae valiosos contenidos para la espiritualidad y, sobre todo, para el *ars celebrandi*. En las páginas de la Conclusión se desciende, con sensibilidad litúrgica, a detalles concretos: son su propuesta ideal de la proyección de un espacio litúrgico (pp. 262-269).

Señalamos dos anotaciones críticas del A. sobre ciertas praxis o modos de concebir el espacio y la celebración: una a propósito de la disposición del pueblo físicamente en torno al altar formando un círculo (pp. 114-118 y 207-209), otra sobre el oscurecimiento de la relación altar-sagrario, mencionada más arriba. En este segundo punto puede ser un buen complemento cuando escribe el profesor Angelo Lameri, catedrático en el *Lateranum*: *Adoración y reserva eucarística*, en BERLANGA, A. (ed.), *Adorar a Dios en la liturgia*, Pamplona: Eunsa, 2015, 291-308.

Termino valorando la edición del libro que es, sin duda, vistosa gracias a las 30 ilustraciones a color, tan variadas como elocuentes. Al tratarse de una obra de alta divulgación, echo en falta una bibliografía más ordenada y selecta, así como un vocabulario final de los términos específicos.

Alfonso BERLANGA